

Cerco a los sublevados

“Recuerdo que el 25 de julio, entraron procedentes de Peguerinos fuerzas rojas. Efectuaron varias detenciones, entre ellas la del señor cura. Por cierto que en cuanto aparecieron tropas nacionales, creo que venidas de San Rafael, los abandonaron en su huida”

Mariano Maricalva, El Espinar 2002

Las condiciones en la cima del puerto son cada vez más complicadas, a pesar de las asistencias que regularmente fluyen desde las capitales castellanas, todo refuerzo se muestra insuficiente ante el gran despliegue que realiza el Gobierno para solventar la situación. Hoy asume el mando del sector el general de división José Riquelme y López Bago, pasando el teniente coronel Gaspar Morales a desempeñar la jefatura de la artillería.¹



El general Riquelme impartiendo órdenes. *Actualidad Española*

En Guadarrama se descargan carros de combate Renault FT-17 enviados desde Madrid para reforzar el asalto. Como era costumbre, el ataque comienza alrededor de las cinco de la madrugada con el cañoneo intensivo que ejecuta toda la línea establecida en la vertiente madrileña a lo largo de un tramo de ocho kilómetros, las baterías no dan un respiro al contrincante que es forzado a protegerse del fuego, mermando su capacidad defensiva. De nuevo la infantería republicana asciende apoyada por el fuego de cobertura presionando a media ladera, el frente bulle de extremo a extremo. Los carros quedan varados como viejos saurios en los repechos de Tablada, sus obsoletos² motores de 39 CV se rinden convirtiéndose en blanco fácil para las piezas contrarias, que

¹ Estos dos militares mantuvieron importantes divergencias sobre los procedimientos empleados para la conquista del Alto del León, a tanto llegaron las disensiones, que el alto mando hubo de tomar cartas en el asunto y aclarar hasta donde llegaban las competencias de cada uno. *Nota del autor*

² La fabricación de este vehículo se remonta a 1917 y fue diseñado para la Gran Guerra. España adquirió en 1922 once unidades que fueron aumentándose con otras de distinto constructor. En julio de 1936 existían en todo el país dos unidades de carros, los regimientos I y II creados en 1931. Cada uno contaba con cinco aparatos supervivientes de la guerra de Marruecos que sumados a los seis prototipos Trubia más los cuatro Schneider de la Escuela Central de Tiro hacían un total de veinte (algunos en mal estado) quedando doce en el bando gubernamental y ocho en manos del ejército de Franco. *Carros de Combate y Vehículos Acorazados en la Historia de España*, capitán de Caballería Francisco Fernández Mateos

mantienen a raya el avance terrestre obligando a concentrar la operación sobre el núcleo medular rebelde, por primera vez desde la pérdida del puerto la República ve opciones de recuperarlo.



Carros Renault FT-17 abandonados por su tripulación. *Colección privada*

La situación es muy delicada para Serrador, un jefe de unidad le inquiere si tiene prevista la evacuación ante el cariz que toman los acontecimientos, a lo que el coronel responde parafraseando al general Álvarez de Castro, “*Si, la retirada al cementerio*”³. Pese a las dificultades la artillería *nacional* no deja de responder a su antagónica, exigiendo el máximo de sus cañones⁴ y servidores.

La aviación de Getafe realiza varios bombardeos en los tres sectores y se desplaza para caer sobre el 2º batallón de La Victoria que en esos instantes sobrepasa San Rafael para acudir en auxilio de la columna, gravemente apurada pero que mantiene una franja de doscientos metros inabordable para el enemigo.

A media tarde una partida de milicianos adscrita al Círculo Socialista del Oeste⁵, se aproxima a El Espinar por el camino de Santa Quiteria coordinándose con un centenar de efectivos que poco después se propone penetrar por la antigua carretera de Ávila⁶. Con esta operación Riquelme quiere aislar al adversario cortando su retaguardia y cercándolo hasta asfixiarlo, lo que le proporcionaría el control de la cara segoviana obligando a retrasar las líneas sublevadas y por ende hacerse con la cuerda montañosa, única barrera orográfica existente en muchos kilómetros a la redonda.

³ *Ricardo Serrador y Añino. Ob. citada*

⁴ El desgaste fue tan desmesurado, que al finalizar el día al regimiento 14 de Artillería Ligera sólo le quedaban dos piezas útiles. *Ricardo Serrador y Añino. Ob. citada*

⁵ Esta agrupación (500 hombres y 3 mujeres) estaba al mando del capitán Fernando Sabio Dutoit, y había tomado recientemente Peguerinos. *Nota del autor*

⁶ Se trataba de una avanzada de la Columna de Mangada. *Nota del autor*

La Columna de Mangada

“En lo fundamental estaba integrada a base de las Milicias Socialistas del Círculo Oeste. Recuerdo que en la columna se integró el batallón Largo Caballero (cuatro compañías), después dos compañías del Círculo Socialista del Puente de Segovia (6ª y 7ª) además formaba parte de la columna un tren blindado artillado, creo recordar mandado por un tal Sabio y no lo aseguro. El batallón Largo Caballero lo mandaba un tal Marcos de Banca y Bolsa. Figuraba también un grupo de empleados de Telégrafos, con el hijo de Mangada al frente”⁷

Joaquín Rodríguez

El teniente coronel Julio Mangada Rosenorn formó batallón en los días iniciales del levantamiento llegando a reclutar unos mil hombres⁸ de distinta filiación. Su primera acción de guerra tuvo lugar el 19 de julio en el ataque a los acuartelamientos de Carabanchel, éxito que infundió de ánimo el espíritu de muchos ciudadanos que ansiosos de combatir acudieron a enrolarse en sus filas. Esperantista, vegetariano y masón, Mangada destacó también por sus excentricidades, como teorizar sobre cuestiones religiosas o inculcar a la tropa el culto al cuerpo practicando ejercicios gimnásticos que se realizaban completamente desnudos. Su fama lo convirtió en un mito imperecedero y muy querido, llegando a ser nombrado *general del pueblo* por aclamación popular. Pero realmente su esplendor fue efímero, tras las peripecias experimentadas en sus andanzas por la Sierra, en las que cosechó pocos pero sonados triunfos. Los reveses sufridos posteriormente acabaron por abocarle al olvido de tal modo que en su declive, la otrora admirada columna pasó a ser blanco del sarcasmo popular para ser recordada como la *Columna Menguada*.



Julio Mangada. Hemerotecas

Su periplo arranca el 22 de julio recorriendo la carretera de San Martín de Valdeiglesias hasta detenerse en Cebreros. De allí se encamina a Navalperal de Pinares, población que

⁷ Joaquín Rodríguez, documento sin fecha. Archivo PCE

⁸ Con el tiempo llegó a disponer de 6.000. *Nota del autor*

defiende junto a las milicias locales⁹, para continuar hacia Ávila el día 24, pero inesperadamente rectifica la maniobra¹⁰ y se desvía por la ruta que conduce a Villacastín lugar donde entabla lucha con fuerzas de Falange. Simultáneamente una sección socialista se adentra en Navas de San Antonio comunicando el puerto de Guadarrama por el oeste, estrategia que comprometía peligrosamente la supervivencia de sus ocupantes. La casualidad permite que una agrupación salmantina que acude en socorro de Serrador tropiece con el reducido grupo de milicianos, que ante la magnitud de la fuerza huye para reagruparse con el grueso de la columna varios kilómetros al sur, ya en tierras abulenses.

Pero Mangada y el Gobierno no renuncian a repetir la operación que consideran puede ser provechosa si se lleva a cabo con un replanteo táctico y más tropas. Así las cosas, el 25 de julio se pone en marcha la ofensiva contra El Espinar rodeándolo por el oeste mientras una pequeña guerrilla se mueve por el interior del pueblo. No hay apenas guarnición que oponga resistencia, la Guardia Civil se refugia en el cuartel a la espera de recibir auxilio. Varios milicianos que acompañan a una mujer deambulan por las calles; *“En la iglesia y frente al ayuntamiento fueron izadas banderas rojas”*¹¹. De súbito se oyen disparos en la calle del marqués de Perales, el estrépito de las detonaciones sobresalta a los aterrorizados vecinos, que encerrados en sus casas perciben el fragor del tiroteo. Sobre el recalentado pavimento se distinguen dos cadáveres, reina el desconcierto, los milicianos corren hacia la plaza, algunos caen alcanzados por el fuego de los falangistas que llegan de San Rafael. La mujer se arrodilla junto a uno de los heridos e intenta ayudarlo a incorporarse, es su novio. La refriega se intensifica y se persigue a los que han escapado que finalmente son detenidos, al menos dos han conseguido huir pero no han podido ir muy lejos. Francisca Solano y sus compañeros son enviados a Segovia, allí serán juzgados ocho días después¹².

Desde la depresión del cementerio los columnistas intercambian disparos con dos centurias de Falange¹³ que frenan el asalto apostados en el vértice del camposanto. En algunas fases del combate los milicianos obtienen cierta ventaja, pero en la medida que progresan sufren varias bajas, retrocediendo a la postre y abandonando algunos vehículos, uno de ellos transporta armas y munición, Mangada sufre catorce víctimas mortales más un número no cuantificado de heridos y prisioneros. Aún así, el teniente coronel regresará en los próximos días con mayores recursos, el primer acto había finalizado¹⁴.

⁹ En éste municipio se produjeron enconados combates, resaltando el sostenido contra fuerzas de la Guardia Civil de Navas del Marqués, en el que murieron todos los agentes del grupo excepto un brigada. *Nota de autor*

¹⁰ La leyenda cuenta que en el trayecto, Mangada se encontró con una anciana, la cual le hizo saber que la ciudad estaba repleta de fuerzas rebeldes, lo que hizo desistir variando su estrategia, a este hecho se le conoce como *el milagro de la Virgen de Sonsoles*. Lo más probable es que este cambio se debiera a órdenes del Ministerio de la Guerra ante el apremio de tomar el Alto del León. *Nota del autor*

¹¹ Joaquín Arrarás. Ob. citada

¹² En este proceso celebrado el 2 de agosto de 1936 se juzgó a Francisca Solano García, Moisés Alonso Álvarez, José Picazo Ciné, José Aguilar Roldán, Enrique Castelló Castelló, Manuel García Mullar, Simeón García Martínez, José López Jiménez y Domingo Martín Barrios, los cuatro últimos fueron fusilados, tres ingresaron en prisión con pena de treinta años, saliendo el 27 de agosto. Santiago Vega Sombría, *“De la esperanza a la persecución”*

¹³ Encabezadas por José Antonio Girón y el teniente Juan Valverde del Barrio. *Nota del autor*

¹⁴ La disputa de El Espinar ocasionó varias muertes. De los guerrilleros murieron doce, el único identificado fue Enrique Ruiz García (23 años), que resultó herido, falleciendo el día 26. Por otro lado en 2003 el autor contactó con la nieta de uno de los componentes de la partida de Peguerinos que resultó ser Eugenio Insúa Alós, trabajador de la Casa de la Moneda. En cuanto a las bajas registradas en las calles del pueblo se reconoció a Santiago Ballesteros Rodríguez (23 años) y Eustaquio López María (26 años). Archivo parroquial de El Espinar

Fin de la jornada

Una vez más se ha conservado la posición de privilegio en la cúspide del Alto, a duras penas se han detenido las acometidas del oponente. Siguen arribando fuerzas que apuntalan la guarnición, en esta noche se agrega la 2ª sección de la 1ª batería del Regimiento de Artillería 14 de Segovia que dirige el capitán Carlos Rey Sánchez, aportando veintiocho hombres y cuatro piezas de 75 mm. con una dotación de 500 disparos.

Debido a las incorporaciones y las bajas, es preciso reorganizar los sectores, radicando en el *sector derecho* al batallón de La Victoria que releva a los fusileros de San Quintín añadiéndose los falangistas que se asientan en la *Loma del Copo*. El *sector izquierdo* lo ocupan el batallón de San Quintín y un escuadrón de Farnesio. El eje central, muy castigado, se fortalece fusionando las dos compañías de ingenieros con fuerzas de Falange.



Cementerio de El Espinar. Foto del autor